RECETAS PARA EDUCAR

Desde mi aula

Juan Carlos López
Correo electrónico:
juancarlos68vc@hotmail.com

Mi aula es mi atalaya. Desde ella tengo una buena perspectiva de la enseñanza, rica, variada y sobretodo real. Mi aula habla, está viva, viva de problemas y soluciones, de sentimientos y pensamientos. Es simultáneamente una situación social y una situación académica.

Y desde este lugar privilegiado comparto mis reflexiones:

Mi aula habla, está viva, viva de problemas y soluciones, de sentimientos y pensamientos

Los niños de los niveles inferiores se les puede "aprender" en lugar de enseñar, es decir, pueden aprender con el esfuerzo del maestro y una buena dinámica de clase, aprenden por "ósmosis" pero a medida que subimos los niveles educativos los contenidos son más difíciles y los niños necesitan de su propio esfuerzo, ya que se avanza cada vez rápido.

Los niños tienen gran facilidad para aprender pero también para olvidar, sobre todo cuando el aprendizaje no es significativo ni de aplicación directa en su vida. Por ello los contenidos como mínimo deberían repetirse varias veces durante el curso con una separación por lo menos de dos meses cada año. Y posteriormente los contenidos "importantes" debería trabajarse de nuevo en cursos sucesivos. Aunque lo que realmente necesitaríamos sería una buena revisión de los contenidos que se enseñan.

Nuestra misión es sacar el máximo posible de los niños sin amargarles y sin amargarnos, pero a veces el máximo posible de los niños es muy mínimo. Aunque trabajar bien tiene sus frutos, siempre.

Una solución para cada niño

En Primaria no debemos "enterrar" a ningún niño. Todos tiene solución al menos su solución. Los maestros debemos perseverar en el empeño a pesar de las frustraciones. Es importante tener unos conocimientos pedagógicos de aula, y es imprescindible cuando hay casos especiales.

Son los niños difíciles, los que nos retan, los que torpedean la clase, los que les cuestan aprender, los que vienen con problemas sociales, familiares, los que nos hacen buenos maestros. Un médico a base de curar catarros no mejora cómo médico, mejora a base de sacar casos difíciles. Igual nosotros, nos lo ganamos en los momentos que se nos pide sacar nota y nos tenemos que aplicar.

Son estos niños los que nos hacen esforzarnos, los que nos hacen sudar la camiseta, los que , nos hacen subir un peldaño en la profesión después de habernos cruzado con ellos, ¡ojo ! he dicho cruzado, no chocado. Cuando tengo un niño así, siempre siempre que podría ser mi hijo, y hago lo que me gustaría recibir

> En el aula me canso físicamente, pero me cargo emocionalmente, cada día es una oportunidad, y por mucho que se repite, siempre hay algo distinto que aprender.

Siempre a mano el salero del cariño, lo hace todo más llevadero. Creo que locura y dulzura son imprescindibles en educación , y mucha ternencia (mitad ternura, mitad paciencia).

Recordando las palabras de la Madre Teresa de Calcuta: quien más amor necesita es, a veces, el que menos lo inspira.

No nos dejemos influenciar por madres y padres negligentes y poco respetuosos, los niños no tienen la culpa de sus padres, simplemente son sus consecuencias.

En el aula me canso físicamente, pero me cargo emocionalmente, cada día es una oportunidad, y por mucho que se repite, siempre hay algo distinto que aprender. El maestro también puede aprender, Si cometes un error, no te preocupes aprende de él, el aula siempre te da una segunda oportunidad.

Hay que "corregir", entendido como supervisar (que no penalizar) es una gran recompensa al trabajo de los alumnos y en muchos casos es el camino a la perfección, recuerda este es errar, y errar, y errar, pero cada vez menos y menos y menos. La corrección además de servir al alumno nos da una idea de lo adecuado o no de nuestro trabajo. Si se realiza un examen, la corrección no debe esperar más de una semana, lo contrario es un factor de desmotivación. Recuerda que todo aquello que no se evalúa se devalúa.

Antes de evaluar, enseña

Antes de evaluar enseña, enseña respeto siendo respetuoso, enseña orden siendo ordenado, enseña humor sabiendo reír, enseña esfuerzo y puntualidad siendo puntual y esforzándote. No olvidemos que la palabra convence pero el ejemplo arrastra. Siempre creando ambientes de aprendizaje más que ambientes de continua evaluación.

El optimismo, el humor no son necesarias sino imprescindibles en el aula, por la salud de los alumnos y la nuestra. Y sobre todo el optimismo como decía Savater, "Sin optimismo podemos ser buenos domadores pero no buenos educadores"

Los maestros debemos poner "la zanahoria delante del caballo" para no entorpecer ni retardar el aprendizaje, por ello debemos ir un paso por delante de lo que el alumno puede hacer en cada momento. Existen dos maneras de hacer un niño "sordo" o ponerle una actividad muy fácil o una actividad demasiado difícil para sus posibilidades.

Enseñanza variada

La enseñanza que ofrezcamos debe ser variada, cada alumno tiene una mejor forma de aprender y debemos ofertar distintas formas de enseñar

Aprender a hablar a los niños de una forma distinta. Y así nos responderán ellos. Los niños se convierten en un espejo.

Distanciarnos lo más posible del problema antes de actuar y callarse el comentario crítico que se tiene en la punta de la lengua es una buena premisa para educar.

Mi aula no es un aula de perdedores ni de ganadores, es un aula como decía Paolo Freire, de alumnos que se educan y me educan en comunión.

Gracias a mis alumnos y mi aula cada día aprendo a ser mejor maestro. Aprendamos a leer el aula y hagamos que la educación sea contagiosa.

Con el alma en una nube
y el cuerpo como un lamento
viene el problema del pueblo
viene el maestro

el cura cree que es ateo
y el alcalde comunista
y el cabo jefe de puesto
piensa que es un anarquista

le deben 36 meses
del cacareado aumento
y el piensa que no es tan malo
enseñar toreando un sueldo

en el casino del pueblo
nunca le dieron asiento
por no andar politiqueando
ni ser portavoz del cuento

las buenas gente del pueblo
han escrito al menisterio
y dicen que no esta claro
como piensa este maestro

dicen que lee con los niños
lo que escribió un tal Machado
que anduvo por estos vagos
antes de ser exilado

les habla de lo inombrable
y de otras cosa peores
les lee libros de versos
y no les pone orejones

al explicar cualquier guerra
siempre se muestra remiso
por explicar claramente
quien venció y fue vencido

nunca fue amigo de fiestas ni
asiste a las reuniones de las damas
postulantes esposas de los patrones

por estas y otras razones
al fin triunfo el buen criterio
y al terminar el invierno
le relevaron del puesto

y ahora las buenas gentes
tienen tranquilo el sueño
porque han librado a sus hijos
del peligro de un maestro

con el alma en una nube y el
cuerpo como un lamento se
marcha, se marcha el padre
del pueblo se marcha el maestro.

Patxi Andión